

La palabra **Rosario** significa "**Corona de Rosas**". Nuestra Señora ha revelado a varias personas que cada vez que dicen el Ave María le están dando a Ella una hermosa rosa y que cada Rosario completo le hace una corona de rosas. La rosa es la reina de las flores, y así el Rosario es la rosa de todas las devociones, y por ello la mas importante de todas.

El Rosario esta compuesto de dos elementos: oración mental y oración verbal.

En el Santo Rosario la oración mental no es otra cosa que la meditación sobre los principales misterios o hechos de la vida, muerte y gloria de Jesucristo y de su Santísima Madre. Estos quince misterios originales se han dividido en tres grupos:

Gozosos, Dolorosos y Gloriosos. En 2002 su Santidad Juan Pablo II agregó los Misterios **Luminosos**. La oración verbal consiste en recitar quince decenas (Rosario completo) o cinco decenas del Ave María, cada decena encabezada por un Padre Nuestro, mientras meditamos sobre los misterios del Rosario. La Santa Iglesia recibió el Rosario en su forma con 15 misterios en el año 1214 de una forma milagrosa: cuando Nuestra Señora se apareciera a Santo Domingo y se lo entregara como un arma poderosa para la conversión de los herejes y otros pecadores de esos tiempos. Desde entonces su devoción se propagó rápidamente alrededor del mundo con increíbles y milagrosos resultados.

Una parte del Rosario -que es lo que se suele rezar cada día- consta de *cinco misterios*.

1. Escuchas la enunciación del Misterio y lees la Palabra de Dios: pide luces para que el Espíritu Santo ilumine tu alma.

2. Contemplas el misterio: te imaginas la escena del Evangelio y te metes *dentro de ella* como si fueras un personaje más:

- un pastor que adora al Niño y le lleva una bota de vino;
- un caminante que asiste al Bautismo de Jesús;
- un invitado de las Bodas de Caná;
- un discípulo que le mira desde lejos, cobarde, llorando al verle morir, sólo, junto a su Madre, en la Cruz,
- uno que se asombra viendo a Pedro hablar muchas lenguas el día de Pentecostés,...

¿Qué es eso de contemplar?

En el Rosario se trata de **contemplar** la vida de Jesús. No me digas que no sabes qué significa "**contemplar**": ¡Si lo estás haciendo todos los días!

Cuando te quedas embobad@ mirando la cara de un niño recién nacido en la cuna -y no te digo nada si es tu hijo- estás **contemplando**.

Cuando no haces más que pensar en ella, o en él, y pierdes el bus porque te quedas mirando su foto, y se te queman los macarrones porque eres incapaz de soltar el teléfono móvil para decirle otra vez lo mucho que la quieres, o que le quieres, estás **contemplando**.

Contemplar es **amar con locura**; es **no cansarse de amar** es... ¡pero que te voy a decir yo a ti, si lo sabes mejor que yo!

Es hacer lo mismo con Jesús, el **verdadero Amor**, de la mano de María.

¡Imagínate con qué Amor te contempla constantemente, Él a ti!

3. Guardas unos segundos de silencio: Dios habla bajito. Déjale que te hable en el silencio de tu corazón. A lo mejor te quiere decir algo.

4. Luego, en cada misterio, mientras procuras seguir contemplando la escena, rezas:

Un Padrenuestro, la oración al Padre que nos enseñó Jesús.

Diez Avemarías, con las palabras del Arcángel a Santa María y centradas en el nombre de Jesús.

Un Gloria a la Trinidad: a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo. Es la oración cumbre de la contemplación.

5. Y al final del misterio, una oración, con una petición breve: Elige la oración que más te guste.

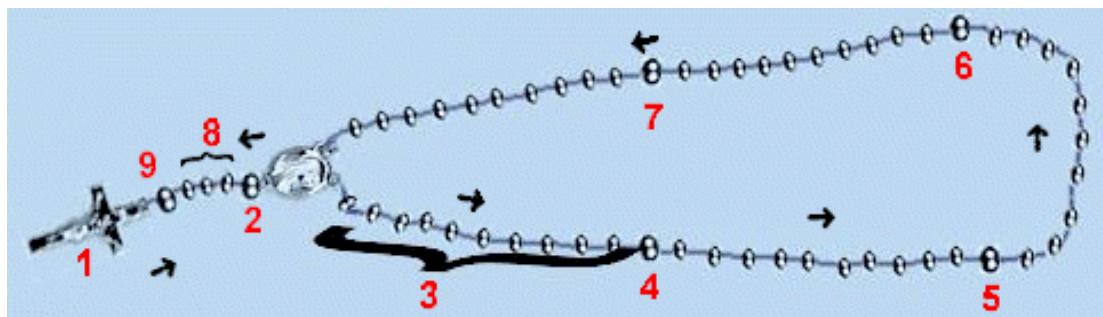
Por ejemplo: *María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

6. Y luego, después de la Letanía, rezas por la persona e intenciones del Santo Padre.

1. Haga la Señal de la Cruz y diga el Acto de Contrición, y/o el Credo de los Apóstoles.
2. Rece un "Padre Nuestro".
3. Rece tres "Aves Marías".
4. Rece un "Gloria".
5. Anuncie el Primer Misterio, luego rece el "Padre Nuestro". Los Misterios Gozosos se rezan los lunes y sábados, los Misterios Luminosos los jueves, los Misterios Dolorosos los martes y viernes, los Misterios Gloriosos los miércoles y domingos.
6. Rece 10 "Aves Marías" mientras usted medita en el misterio del rosario.
7. Rece un "Gloria".
8. Y se añade la jaculatoria "María Madre de Gloria, Madre de Misericordia, ruega por nosotros ahora y en la hora de la Muerte."
9. Anuncie el Segundo Misterio: luego rece el "Padre Nuestro" Repita los pasos 6, 7 y 8 y continúe con el Tercer, Cuarto, y Quinto Misterios de la misma manera.
10. Terminados los cinco misterios y sus correspondientes decenas se dice las Letanías Lauretanas
11. Rece la "Salve" después de que haya rezado las cinco décadas.

Nota: Cuando el rosario es recitado en voz alta por dos o más personas, una persona es el líder. El dice la primera parte de la oración (hasta el asterisco *). Todos los demás responden recitando lo que resta de la oración. Las oraciones "María Madre de Gloria" y la "Salve" son recitadas por todos.

COMO REZAR EL ROSARIO



(Las cuentas grandes son "Padrenuestros", las pequeñas son "Avemarías")

- 1**-Con la cruz del rosario en su mano haga la Señal de la Cruz, y rece el Acto de Contrición o el "Credo de los Apóstoles".
- 2**- Rece el primer "Padrenuestro" y medite el Primer Misterio. (Ver: Misterios del Rosario)
- 3**- Rece 10 "Avemarías" (una por cada cuenta pequeña); rece el "Gloria".
- 4**- Rece el Padrenuestro y medite el Segundo Misterio; 10 Avemarías.
- 5**- Rece el Padrenuestro y medite el Tercer Misterio; 10 Avemarías.
- 6**- Rece el Padrenuestro y medite el Cuarto Misterio; 10 Avemarías.
- 7**- Rece el Padrenuestro y medite el Quinto Misterio; 10 Avemarías.
- 8**- Un Padrenuestro y tres "Avemarías" por las intenciones del Santo Padre.
- 9**- Letanías de la Virgen (Lauretanas) -Es tradición añadirlas al final del rosario
- 10**- La Salve

Las Oraciones del Rosario

La Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Acto de Contrición

¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

El Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la Tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.*

Padre Nuestro

Padre Nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y lábranos del mal. Amén.*

Ave María

Dios te salve, María. Llena eres de gracia: El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres. Y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. **Así como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén*

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS LUMINOSOS (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen

Alabanzas a la Stma. Virgen María Letanías Lauretanas

Señor. ten piedad de nosotros
Cristo. ten piedad de nosotros
Señor. ten piedad de nosotros
Cristo oyenos
Cristo. escúchanos

Dios, Padre Celestial Ten piedad de nosotros
Dios Hijo. Redentor del Mundo -R.
Dios, Espíritu Santo -R.
Santa Trinidad un solo Dios -R.

Santa María. Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios -R.
Santa Virgen de las Vírgenes -R.
Madre de Cristo -R.
Madre de la Iglesia -R.
Madre de la Divina Gracia -R.
Madre Purísima. -R.
Madre Castísima. -R.
Madre y Virgen -R.
Madre sin mancha. -R.
Madre Inmaculada -R.
Madre amable -R.
Madre admirable -R.
Madre del buen consejo -R.
Madre del Creador -R.
Madre del Salvador -R.
Virgen prudentísima -R.
Virgen venerada -R.
Virgen laudable -R.
Virgen poderosa -R.
Virgen clemente -R.
Virgen fiel -R.
Espejo de justicia -R.
Sede de sabiduría -R.
Causa de nuestra alegría -R.
Vaso espiritual -R.
Vaso honorable -R.

Vaso insigne de devoción -R.
Rosa Mística -R.
Torre de David -R.
Torre de Marfil -R.
Casa de oro -R.
Arca de la Alianza -R.
Puerta del Cielo -R.
Estrella de la mañana -R.
Salud de los enfermos -R.
Refugio de los pecadores -R.
Consuelo de los Afligidos -R.
Auxilio de los cristianos -R.
Reina de los Ángeles -R.
Reina de los Patriarcas -R.
Reina de los Profetas -R.
Reina de los Apóstoles -R.
Reina de los Mártires -R.
Reina de los Confesores -R.
Reina de las Vírgenes -R.
Reina de todos los santos -R.
Reina concebida sin pecado original -R.
Reina llevada si cielo, -R.
Reina del Sacratísimo Rosario -R.
Reina de la paz. -R.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Perdónanos Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Escúchanos Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros

**Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

INVOCACIÓN ESPECIAL A SANTA MARÍA POR LOS ENFERMOS

Madre y Señora Nuestra intercede especialmente ante tu Querido Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, por estos enfermos que ponemos en tus manos. Que el mismo Jesucristo les de fuerzas para resistir su enfermedad y fueran curados de sus dolencias si así lo quiere su Divina Providencia.

Amen

ORACIÓN

Oremos: Concede, Señor, a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud del alma y del cuerpo, y que, por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de las tristezas de este mundo, y gocemos de la eterna alegría.

Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

SEÑAL DE LA SANTA CRUZ (Conclusión)

En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo. Amén.

TEXTOS EVANGELICOS PARA MEDITAR LOS DIFERENTES MISTERIOS

Conviene conocer bien las formulaciones de los Misterios del Santo Rosario basadas en los textos evangélicos de la Vida de Jesús.

MISTERIOS GOZOSOS

Primer Misterio. La Anunciación del Ángel a María.

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: "Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo". Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: "No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". María dijo al ángel: "¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios". María dijo: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el ángel la dejó. (**Lc 1,26-38**)

Segundo Misterio. La Visitación de María a Santa Isabel.

"Unos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y dijo alzando la voz: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!» María dijo: «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi salvador, porque se ha fijado en la humilde condición de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes, su nombre es santo; su misericordia de generación en generación para todos sus fieles. Ha desplegado la fuerza de su brazo, ha destruido los planes de los soberbios, ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha encumbrado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías. Ha socorrido a su siervo Israel, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre». María estuvo con ella unos tres meses y se volvió a su casa". (**Lc 1,39-56**)

Tercer Misterio. El Nacimiento de Jesús.

"Por aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se empadronara todo el mundo. 'Éste es el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. 'Todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad. También José, por ser descendiente de David, fue desde la ciudad de Nazaret de Galilea a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para empadronarse con María, su mujer, que estaba encinta. Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada. Había en la

misma región unos pastores acampados al raso, guardando por turno sus rebaños. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos se asustaron. El ángel les dijo «No tengáis miedo, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. En la ciudad de David os ha nacido un salvador, el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre». Y enseguida se unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que él ama». Cuando los ángeles los dejaron y se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vamos a Belén y veamos ese acontecimiento que el Señor nos ha anunciado. Fueron deprisa, y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, manifestaron lo que les habían dicho acerca del niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. Todo tal y como se les había dicho". (**Lc 2, 1-20**)

Cuarto Misterio. La Presentación en el Templo.

"Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor, como está escrito la ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, para ofrecer el sacrificio según lo ordenado en la ley del Señor: un par tórtolas o dos pichones. Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la liberación de Israel: El Espíritu Santo estaba en él, y le había anunciado que no moriría sin ver al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu fue al templo, y, al entrar los padres con el niño Jesús para cumplir lo establecido por la ley acerca de él, lo recibió en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar morir en paz a tu siervo, porque tu promesa se ha cumplido: Mis propios ojos han visto al Salvador que has preparado ante todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel». Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que decían de él. Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: «Este niño está destinado en Israel para que unos caigan y otros se levanten; será signo de contradicción para que sean descubiertos los pensamientos de todos; y a ti una espada te atravesará el corazón». Estaba también la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada. Se había casado muy joven, y a los siete años de matrimonio había enviudado. Tenía ochenta y cuatro años. Estaba siempre en el templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Se presentó en aquel mismo momento, y daba gloria a Dios hablando del niño a todos los que esperaban la liberación de Israel. Cuando cumplieron todas la cosas que mandaba la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret". (**Lc 2,22-39**)

Quinto Misterio. El Niño Jesús hallado en el Templo.

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén por la fiesta de la pascua. Cuando tuvo doce años, fueron a la Fiesta, como era costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el regreso; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Creyendo que iba en la caravana, anduvieron una jornada, al cabo de la cual se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. A los tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos los que le oían estaban admirados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando muy angustiados». Les contestó: «¡Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?» Ellos no comprendieron lo que les decía. Jesús fue con ellos a Nazaret, y les

estaba sumiso. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres". (**Lc 2,41-52**)

MISTERIOS DOLOROSOS

Primer Misterio. La Agonía de Jesús en el Huerto.

Salió y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: "Orad para no caer en la tentación". Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: "Padre, siquieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo. Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. (**Lc 22,39-44**)

Segundo Misterio. La Flagelación del Señor.

Entonces Pilato mandó azotar a Jesús. (**Jn 19,1**). "Entonces puso en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado". (**Mt 27,26**) "«Mirad, vamos a Jerusalén, y el hijo de hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los maestros de la ley; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos, se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán, pero a los tres días resucitará»". (**Mc 10,33-34**)

Tercer Misterio. La Coronación de espinas.

Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura; se acercaban a él y le decían: "¡Viva el rey de los judíos!" Y le daban bofetadas. (**Jn 19,2-3**). "«Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, al pretorio, y se unieron a toda la tropa; le pusieron una corona trenzada de espinas y comenzaron a saludarlo: «Viva el rey de los judíos»". (**Mc 15,16-18**)

Cuarto Misterio. Jesús con la Cruz a cuestas.

Jesús quedó en manos de los judíos y, cargado con la cruz, salió hacia el lugar llamado "la calavera", en hebreo "Gólgota", donde lo crucificaron. (**Jn 19,17-18**). "Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguía mucha gente del pueblo y mujeres, que se daban golpes de pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió a ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque vienen días en los que se dirá: Dichosas las estériles, los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han amamantado. Entonces comenzarán a decir a las montañas: Caed sobre nosotros, y a los collados: Sepultadnos; porque si esto hacen al leño verde, ¿qué no harán al seco?» Llevaban también a dos criminales para ejecutarlos con él." (**Lc 23,26-32**)

Quinto Misterio. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Después de esto, Jesús, sabiendo que todo se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: "Tengo sed". Había allí un vaso lleno de vinagre; empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús lo probó, dijo: "Todo está cumplido". E, inclinando la cabeza, expiró. (**Jn 19,28-30**). "Al llegar a un lugar llamado Gólgota (que significa la Calavera) dieron de beber a Jesús vino

mezclado con hiel; pero él lo probó y no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suertes. Y se sentaron allí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron la causa de su condena: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Con él crucificaron a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban por allí le insultaban moviendo la cabeza y diciendo: «¡Tú que destruías el templo y lo reedificabas en tres días, sálvate a ti mismo si eres hijo de Dios, y baja de la cruz!» Del mismo modo los sumos sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos se burlaban de él y decían: «Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. ¡Es rey de Israel! ¡Que baje de la cruz y creeremos en él! Confiaba en Dios. Que lo libre ahora, si es que lo ama, puesto que ha dicho: Soy hijo de Dios». Los ladrones crucificados con él también lo insultaban. Desde el mediodía se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde. Hacia las tres de la tarde Jesús gritó con fuerte voz: «Eli, Eli lemá sabactani? (que quiere decir: Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «¡Éste llama a Elías!» En aquel momento uno de ellos fue corriendo a buscar una esponja, la empapó en vinagre, la puso en una caña y le dio de beber. Los otros decían: «¡Deja! A ver si viene Elías a salvarlo. Y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró." **(Mt 27,33-50)**

MISTERIOS LUMINOSOS

Primer Misterio. [El Bautismo de Jesús.](#)

(Entonces Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan quería impedirlo, diciendo: "Soy yo el que necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" Jesús le respondió: "¡Déjame ahora, pues conviene que se cumpla así toda justicia!" Entonces Juan accedió a ello. Una vez bautizado, Jesús salió del agua; y en esto los cielos se abrieron y vio al Espíritu de Dios descender en forma de paloma y posarse sobre él. Y se oyó una voz del cielo: "Éste es mi hijo amado, mi predilecto". **(Mt 3,13-17)**. Hay un Bautismo por venir y ¡qué gran bautismo ése será! Jesús bautizará la tierra con FUEGO... por eso, ahora es el tiempo del arrepentimiento; ahora es el tiempo de la reconciliación. Yo les digo, queridos hijos, que el sacrificio que Dios pide de ustedes, hoy, es que cambien sus vidas y vivan santamente. Dios le está pidiendo a cada alma que se ARREPIENTA. Un Bautismo de Fuego se acerca a ti, ¡creación! Un bautismo tan anhelado, que hará otra vez todas las cosas nuevas. Hija, proclama el Reino de Dios y no permitas que nadie te lo impida... ¡Pide que la Fuente de Agua Viva venga sobre ti como un Manantial para que te refresque! Mi Iglesia aún debe recibir un Bautismo, y ¡cuán grande es mi aflicción hasta que éste termine! Este bautismo vendrá del cielo, las nubes lloverán y lo dejarán caer. No has leído, discípula Mía: "que la tierra se abra para que brote la salvación; que la liberación, que Yo, Yahvé, crearé, brote también"? Mi Espíritu Santo desciende desde el más alto cielo incendiando la tierra como un beso bautismal... Yo, que soy el Autor de inestimables maravillas, estoy a punto de abrir los cielos y dejarles conocer los misterios de Mi Propósito: la efusión de Mi Santo Espíritu, Quien Es la Promesa escrita en las Escrituras, y Quien actuará sobre Mi creación, como nunca antes en la historia, levantándolos a todos hasta el cielo, acercando todo sobre la tierra tan cerca del cielo como pudiera ser posible. Ven y aprende: en las tribulaciones, Yo siempre estoy con ustedes. Yo soy su Consolador y, donde hay desesperación, Yo consuelo y sano. Yo soy el Dador de Vida y con Mi beso bautismal soplo sobre ustedes, Yo los renuevo; Yo los renuevo para que sus inclinaciones naturales, que son tan opuestas a Dios, y tan humanas y mundanas, conduciéndolos a la muerte, puedan ser transformadas y deificadas en Mi Divinidad y Mi Nobleza, y llegar a ser como las de los ángeles y santos.

Segundo Misterio. Las Bodas de Caná.

Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea, en la que estaba la madre de Jesús. Invitaron también a la boda a Jesús y a sus discípulos. Se terminó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le contestó: "¿A ti y a mí qué, mujer? Mi hora todavía no ha llegado". Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga". Había allí seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una para los ritos de purificación de los judíos. Jesús les dijo: "Llenad de agua las tinajas". Y las llenaron hasta arriba. Añadió: "Sacad ahora y llevádselo al maestresala". Y se lo llevaron. Tan pronto como el maestresala probó el agua convertida en vino (sin saber de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino mejor; y cuando se ha bebido en abundancia, el peor. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora". Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus milagros, manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. (**Jn 2,1-11**). He hecho grandes cosas por la Mujer Vestida de sol, para que desde ese día en adelante, cuando Mi Espíritu La cubrió, todas las generaciones la llamarían Bendita... ¿Quién les dice que Yo no La escucharé? ¿No intercedió su Madre en Caná?.... Ese signo estaba destinado para todas las generaciones por venir. La Mujer adornada con el sol, adornada con Mi Santo Espíritu, Tres veces Santo y Quien llena el mundo, figura como Madre de Dios.

Tercer Misterio. El Anuncio del Reino de Dios.

Después de ser Juan encarcelado, Jesús fue a Galilea a predicar el evangelio de Dios; y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el reino de Dios está cerca. Arrepentíos y creed en el evangelio".(**Mc 1,14-15**). Dios viene a todos ustedes, incluso a los más miserables; regresen a Dios y Él volverá a ustedes. Hagan su morada en Su Corazón, como Él hace Su Morada en el suyo. Sepan que sin oraciones fervientes, no podrán ver el Reino de Dios. Su Reino sobre la tierra está al alcance de su mano. Recuerden que lo que Dios desea de ustedes es un cambio de corazón. No tengan miedo de reconocer sus pecados. Vivan y practiquen el Sacramento de la Confesión. En cuanto a la venida del bautismo de Fuego, el Señor vendrá en un Fuego llameante para extirpar de la Tierra, y quemar de raíz, toda la maldad de este mundo que está sumergido en el vicio. Continúen proclamando, por todo el mundo, el Reino de Dios y que Nuestros Mensajes tienen como objeto conducirlos al arrepentimiento. Yo adornaré esta Tierra con la Primavera, Mi Primavera. ¿Qué es la Primavera de Yahvé? Mi Primavera, amados Míos, llegará cuando toda Mi creación esté brillando con una luz radiante. En el bautismo de la Purificación serán reformados a su primera imagen. En esta Purificación, todos anhelarán una estrecha unión de amor Conmigo, y sus corazones, llenos de ardor, buscarán la Verdad, el Camino y la Vida. Y en la Verdad, donde se gustarán sabores embriagadores, su alma, dotada de Mi Espíritu de Gracia, será perfeccionada; ya no existirá más su imagen de oscuridad, porque Yo, su Esposo, y el más Bondadoso de los padres, estaré brillando sobre ustedes.

El Amor está en Su camino de regreso para restaurar Su Reino; este será el reinado de Mi Reino en la Tierra y Mi Voluntad se cumplirá en la Tierra como en el Cielo. Por eso, ahora es el tiempo del arrepentimiento.

Cuarto Misterio. La Transfiguración.

Unos ocho días después Jesús tomó consigo a Pedro, a Juan y Santiago y los llevó al monte a orar. Mientras él oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de una blancura resplandeciente. Dos hombres, de improviso, se pusieron a hablar con él. Eran Moisés y Elías, que aparecieron con un resplandor glorioso y hablaban con él de su muerte, que iba a tener lugar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban

cargados de sueño, pero lograron mantenerse despiertos y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Cuando éstos se alejaban de Jesús, Pedro dijo: "Maestro, ¡qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". No sabía lo que decía. Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y los cubrió. Al entrar en la nube, los discípulos se asustaron. Y una voz desde la nube dijo: "Éste es mi hijo, el elegido, escuchadlo". (**Lc 9,28-35**). En muy poco tiempo, Mi Iglesia será renovada, transfigurada y resucitada, como Yo, el Señor, fui Resucitado... Yo les prometo que Mi Iglesia revivirá y Yo la renovaré y la transfiguraré, como Yo fui transfigurado... y la Pureza será su Antorcha para conducir a todos aquellos que han profanado Mi Nombre, en Su Luz y purificarlos. Ya que Yo, el Señor de los Señores, el Cordero, estaré viviendo en Ella. Yo, solemnemente, les pido que oren con su corazón. Ayunen, arrepíéntanse, ámense los unos a los otros, renuévense ustedes mismos, en una porción, completamente nueva, para que Yo pueda mostrar Mi Gloria a través de su transfiguración. Mi Fuego ya está viniendo sobre ustedes, desde el Cielo, consumiéndolos con Mi Gran Amor. Yo propagaré este Fuego devorador, de nación en nación, transfigurando su maldad en amor... Esta Hora Sagrada de Mi Fuego se propagará entre ustedes como un horno ardiente y serán llenados de Mi Fuego de Amor, el Fuego de Mi Santo Espíritu, semejante al del último Pentecostés. Yo los renovaré, ensanchando Mi Reino de Verdad, de Unidad, de Justicia, de Paz y de Amor, así que ¡alégrense! ¡Exulten con todo su corazón, Mis bienamados!... Serán purificados por Mi Fuego de Amor. Como en la Transfiguración, Yo transfiguraré Mi Iglesia para que tenga toda la gloria radiante de Su juventud, como en Sus días nupciales. Ustedes serán transfigurados con la efusión de Mi Espíritu Santo. Mi Espíritu Santo hará Su Morada en ustedes, transfigurándolos para que se conviertan en Su Ciudad Santa, Su Dominio y Su Propiedad. El mundo del presente se irá y Mi Voluntad en la Tierra se hará, como en el Cielo. El Amor descenderá como Amor y Yo, el Dios nunca visto, Me volveré Visible, dentro de su corazón. Yo transfiguraré sus cuerpos miserables en copias de Mi Cuerpo Glorioso, entonces, verán brotar el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra. Una vez que Mi Espíritu Santo los rodee, todos serán transfigurados. Yo estoy de regreso para transfigurar Mi creación entera en la bondad y en la santidad de la Verdad.

Quinto Misterio. La Institución de la Eucaristía.

Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo". Después tomó un cáliz, dio gracias, se lo pasó a ellos y bebieron de él todos. Y les dijo: "Esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que será derramada por todos". (**Mc 14,22-24**). (**Jn 13**) Ámenme puramente y honren Mi Sagrada Eucaristía. ¿Cómo es que tantos de ustedes dudan de Mi Sagrada Presencia en la Hostia? Mi Sagrada Eucaristía no debería ser desestimada o tratada como si Ésta no fuera Sagrada. Si tan sólo comprendieran, plenamente, lo que Yo les estoy ofreciendo y a Quién están recibiendo dentro de ustedes, Me bendecirían sin cesar. ¡Miren! Incluso Mis Ángeles, que los contemplan desde lo Alto, deseán este alimento que ustedes pueden tener, pero ellos no; sin embargo, muchos de ustedes parece que no perciben Su Plenitud. Yo soy el Prisionero del Amor detrás de cada Tabernáculo, que aguarda y espera verlos venir. La Unidad es compartir la Sagrada Comunión y creer en Mi Presencia Real, en la Sagrada Eucaristía. Sean constantes en sus confesiones, pequeños hijos, para que puedan venir y recibirme en la Sagrada Eucaristía, tan frecuentemente como puedan. Mi Reino sobre la tierra es Mi Iglesia y la Eucaristía es la Vida de Mi Iglesia, esta Iglesia que Yo Mismo les he dado. Acérquense a Mí, ustedes que Me deseán y Yo los alimentaré, ofreciéndoles Mi Corazón, en la forma oculta de la Eucaristía, para transfigurarlos en un Tabernáculo Vivo. Yo soy la Verdad y Mi Reino sobre la tierra es Mi Iglesia y Mi Iglesia es Mi Cuerpo que llena toda la creación; y la Vida de Mi Iglesia es Mi Sagrada Eucaristía, el Camino a la vida eterna. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Permanezcan fieles a la Institución de

Mi Eucaristía, reconociéndome en Mi Cuerpo. Yo les revelo Mi Gracia y se les ha dado la salvación, a través de Mi Hijo, Jesucristo: Con el fin de liberarlos, Él se sacrificó a Sí Mismo por ustedes; para que compartan una Vida Divina, Él instituyó la Sagrada Eucaristía para santificarlos y compartir Su Cuerpo y Su Sangre. Ustedes no estás compartiendo un pan o vino cualquiera, sino que están compartiendo a Dios Mismo... El Dios Inaccesible es Accesible a ustedes, el Dios Invisible es Visible a ustedes y está dispuesto a divinizarlos. ¡Él, cuya grandeza sobrepasa todas las fuerzas angélicas y todos los seres y todo lo que ha sido creado, está a su disposición, creación! Dios Mismo se les ofrece para devolverles su divinidad, divinizando su alma para entrar en la Vida Eterna. Yo voy a reedificar Mi Eucaristía en las casas que han sido despojadas de Mi Presencia, y se volverán santas... Les digo, les digo a todos ustedes: Mi Espíritu será derramado sobre la Tierra para inundarlo con el rocío del Cielo y el pasto de la Tierra se volverá más verde y los árboles florecerán y su follaje será hermoso y sus frutos abundantes.

MISTERIOS GLORIOSOS

Primer Misterio. La Resurrección de Jesús.

Pasado el sábado, al rayar el alba, el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. De pronto hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la losa del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como un rayo, y su vestido blanco como la nieve. Los guardias temblaron de miedo y se quedaron como muertos. Pero el ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: "No temáis; sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como dije. Venid, ved el sitio donde estaba. Id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis. Ya os lo he dicho". (**Mt 28,1-7**).

Segundo Misterio. La Ascensión de Jesús al Cielo.

Dicho esto, lo vieron subir, hasta que una nube lo ocultó a su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se iba, cuando se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este Jesús que acaba de subir al cielo volverá tal como lo habéis visto visto irse al cielo". (**He 1,9-11**). "Los sacó hasta cerca de Betania. Levantó las manos y los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y subió al cielo". (**Lc 24,50-51**) "Jesús, el Señor, después de haber hablado con ellos, subió al cielo y se sentó a la diestra de Dios". (**Mc 16,19**)

Tercer Misterio. La Venida del Espíritu Santo.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse. (**He 2,1-4**).

Cuarto Misterio. La Asunción de María al Cielo.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes. (**Lc 1,48-49**). El dogma de la Asunción fue proclamado por el Papa Pío XII, el 1º de noviembre de 1950, en la Constitución *Munificentissimus Deus*:

"Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que La Inmaculada Madre de Dios y siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrenal, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo".

Quinto Misterio. La Coronación de María Santísima.

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza.(Ap 12,1).

LAS QUINCE PROMESAS DE LA VIRGEN MARÍA A QUIENES RECEN EL ROSARIO

- 1.- El que me sirva, rezando diariamente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
- 2.- Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.
- 3.- El Rosario será un fortísimo escudo de defensa contra el infierno, destruirá los vicios, librará de los pecados y exterminará las herejías.
- 4.- El Rosario hará germinar las virtudes y también hará que sus devotos obtengan la misericordia divina; sustituirá en el corazón de los hombres el amor del mundo al amor por Dios y los elevará a desear las cosas celestiales y eternas. ¡Cuántas almas por este medio se santificarán!.
- 5.- El alma que se encomienda por el Rosario no perecerá.
- 6.- El que con devoción rezare mi Rosario, considerando misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en la gracias, si es justo, y en todo caso será admitido a la vida eterna.
- 7.- Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin auxilios de la Iglesia.
- 8.- Quiero que todos los devotos de mi Rosario tenga en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia, y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.
- 9.- Libraré pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.
- 10.- Los hijos verdaderos de mi Rosario gozarán en el cielo una gloria singular.
- 11.- Todo lo que se me pidiere por medio del Rosario se alcanzará prontamente.
- 12.- Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.
- 13.- Todos los que recen el Rosario tendrán por hermanos en la vida y en la muerte a los bienaventurados del cielo.
- 14.- Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.
- 15.- La devoción al santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.